



En-Contexto Revista de Investigación en Administración,
Contabilidad, Economía y Sociedad

ISSN: 2346-3279

encontexto@idea.edu.co

Institución Universitaria Tecnológico de Antioquia
Colombia

Rodríguez Triana, María Alejandra; Gallón Vargas, Natalia; Gómez Zapata, Yuliana
Accounting in Proposals for an Alternative Solidarity Economy
En-Contexto Revista de Investigación en Administración, Contabilidad,
Economía y Sociedad, vol. 4, no. 5, 2016, July-December, pp. 185-206
Institución Universitaria Tecnológico de Antioquia
Colombia

Available in: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=551857287008>

- How to cite
- Complete issue
- More information about this article
- Journal's webpage in redalyc.org

UAEH  redalyc.org

Scientific Information System Redalyc
Network of Scientific Journals from Latin America and the Caribbean, Spain and
Portugal

Project academic non-profit, developed under the open access initiative

La contabilidad en propuestas de economía solidaria y alternativa*

Accounting in Proposals for an Alternative Solidarity Economy

Recibido: 03-03-2016 • Aprobado: 10-06-2016 • Página inicial: 185 - Página final: 206

María Alejandra Rodríguez Triana**

Natalia Gallón Vargas***

Yuliana Gómez Zapata****

Resumen: el objetivo de este artículo es exponer algunos planteamientos sobre el papel de la contabilidad en propuestas de economía solidaria y alternativa que se vienen desarrollando en organizaciones de carácter popular. Para ello se introduce una situación del contexto económico nacional y local, seguido del análisis sobre el desajuste entre teoría y realidad, para indicar la necesidad de resignificar las categorías a la luz de la pertinencia socio-histórica. De ahí que la acción contable en la economía solidaria y alternativa sea una propuesta que se está construyendo en contraposición a los postulados clásicos y neoclásicos de la economía y de las concepciones técnicas e instrumentales de la contabilidad.

Palabras clave: teoría y realidad, economía solidaria y alternativa, contabilidad.

Abstract: The purpose of this paper is to expound some approaches to the role of accounting in proposals for an alternative solidarity economy, which have been taking shape in popular organizations. To this end, a situation from the national and local economic context is taken. Then, the imbalance between theory and reality is analyzed in order to stress the need to give new meanings to categories according to socio-historical relevance. Therefore, accounting in an alternative solidarity economy becomes a proposal that takes shape in opposition to classical and neo-classical economic principles, as well as technical and instrumental concepts of accounting.

Keywords: theory and reality, solidarity economy and alternative accounting.

JEL: A12, B50

* Texto inicial socializado en el XXII Congreso Internacional de Contaduría, Administración e Informática, Ciudad de México, 2016 y en el II Congreso Latinoamericano de Investigadores Contables, Medellín – Colombia, 2016

** Contadora Pública, joven investigadora, integrante del Grupo de Investigación Observatorio Público y Editora de la Revista Ágora del Tecnológico de Antioquia. Docente del Politécnico Colombiano Jaime Isaza Cadavid, Medellín - Colombia. maria.rtriana@gmail.com - agora@tdea.edu.co

*** Contadora Pública, joven investigadora, integrante del Grupo de Investigación Observatorio Público y asistente editorial de la Revista Senderos Pedagógicos del Tecnológico de Antioquia, Medellín - Colombia. nataliagv6@gmail.com

****Directora Editorial de la Revista En-Contexto. Contadora Pública y MSc. en Ciencias Contables. Miembro de la Red Colombiana de Editores y Revistas Contables REDITORES. Profesora investigadora del Tecnológico de Antioquia, Medellín - Colombia. ygomezza@tdea.edu.co

La comptabilité dans les propositions de l'économie solidaire et alternatif

Résumé: le but de cet article est de présenter certaines approches sur le rôle de la comptabilité dans les propositions de l'économie solidaire et alternative qui s'accomplissent dans des organisations à caractère populaire. Pour cela introduit une situation du contexte économique national et local, suivi de l'analyse sur le décalage entre la théorie et la réalité, pour indiquer la nécessité d'resignifier les catégories à la lumière de la pertinence socio-historique. C'est pourquoi l'action comptable dans l'économie solidaire et alternative soit une proposition qui est actuellement construit par opposition aux postulats classiques et néoclassiques de l'économie et des concepts techniques et instrumentales de la comptabilité.

Mots-clés: théorie et la réalité, économie solidaire et alternatif, comptabilité.

Contabilidade nas propostas da economia solidária e alternativas

Resumo: o objetivo deste artigo é apresentar algumas abordagens sobre o papel da contabilidade no por propostas alternativas de economia baseada na solidariedade e que são desenvolvidos em organizações de carácter popular. Para fazer isso você entra em uma situação de contexto económico nacional e local, seguido da análise de o fosso entre a teoria e a realidade, para indicar a necessidade de redefinir as categorias em função da relevância sócio-histórico. É por isso que a acção de contabilidade na economia solidária e alternativa é uma proposta que está sendo construída em contraste com o clássico e neoclássico postulados da economia e das concepções técnica e instrumental da contabilidade.

Palavras-chave: A teoria e a realidade, economia solidária e alternativa, contabilidade.

Introducción

Alternativas económicas, sociales y políticas que se vienen desarrollando en algunas partes del mundo, llaman la atención por su carácter desafiante a la realidad mimetizada por el capitalismo. La economía solidaria y alternativa es una de ellas y se propone en contraposición a los postulados de la economía clásica y neoclásica, cuyos enfoques residen en la escasez de recursos y en la acumulación infinita, respectivamente; pero no solo es una apuesta desde el plano económico, también lo es desde lo social y lo político, puesto que reconfiguran las relaciones verticales, utilitarias, cosificadas y la exaltación de la individualidad autorreferencial en construcción de subjetividades e intersubjetividades, donde lo solidario y comunitario determinan nuevos sentidos de identidad y de relación con la realidad.

El presente texto expone algunos planteamientos sobre el papel de la contabilidad en propuestas de economía solidaria y alternativa que se vienen desarrollando en organizaciones de carácter social y popular. Para tal cometido, en primera instancia, se propone un acápite donde se describe el contexto en el que se generan las propuestas de contabilidad popular y alternativa, en este caso, en la ciudad de Medellín, como punto de entrada a una discusión sobre la realidad y la teoría en términos de señalar la tensión que se da por el desajuste que se presenta entre ambas, lo cual es clave para comprender que los conceptos y categorías con los que se nombra y se construye la realidad no son estáticos, diáfanos, universales y unívocos, por lo que es imperativo una resignificación constante de acuerdo con los contextos y las condiciones y potencialidades históricas.

Por otro lado, se exponen algunas fundamentaciones sobre economía solidaria y alternativa como propuesta que se erige en contravía de las lógicas económicas dominantes y se propone un acercamiento desde la contabilidad, argumentando que ésta es fundamental para las organizaciones sociales y populares que se enmarcan en la línea de economía solidaria y alternativa, pero en el entendido de una orientación crítica de la contabilidad. Según Gómez (2005):

(...) la contabilidad es un campo de conocimientos. Como tal, este campo de conocimientos organiza, sistematiza y potencia formas de percibir procesos, hechos sociales, fenómenos inter-subjetivos y construye categorizaciones específicas a fin de de-codificar espacios de la realidad desde posturas comprensivas e interpretativas (p.27).

En este sentido, la categoría de contabilidad popular, se plantea en este artículo tímidamente, pero se quiere evidenciar la importancia de abordar la contabilidad

desde realidades que empiezan a emerger y que por tal motivo, la contabilidad debe participar de esa construcción desde la pertinencia y con su acervo teórico, ontológico, metodológico, técnico y tecnológico. De ahí que la conjugación entre teoría y práctica es vital para intervenir y resignificar estas realidades, así como las interrelaciones con otros campos del saber potencian el conocimiento y la transformación de la realidad.

La necesidad de resignificar realidades

Las evidencias de las disfunciones del capitalismo financiero se regentan en la exclusión, la violencia, la discriminación y la falta de oportunidades, abriendo camino al surgimiento de filosofías como ejercicio de resistencia que propenden por el desarrollo humano y comunitario, toda vez que se potencien las diversas posibilidades de esperanza a las que el mundo de los marginados acuden.

En un análisis sobre los últimos informes en torno a la inequidad y la pobreza se expresa que:

(...) en Colombia, el 10 por ciento de los hogares con mayores recursos percibe más del 40 por ciento de los ingresos laborales, mientras el 90 por ciento obtiene el 60 por ciento restante. (Mosquera, 2014), y sigue siendo, para el 2015, “el 14° país con mayor desigualdad dentro de 134 observados por el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (Ramírez, 2015, párr.7).

Por su parte Gómez, Palacios y Restrepo, 2015:

La pobreza en un sentido económico, puede describirse como una situación humana que caracteriza a quienes carecen de recursos para garantizar a sí mismos niveles de bienestar expresados en la satisfacción de necesidades básicas. El estudio científico de la pobreza se ha enfocado principalmente en los problemas de medición que estableció Sen (1976), que consisten en la identificación de las individuos clasificados como pobres dentro del total de la población, y la agregación del bienestar de esos individuos dentro de una medida de pobreza que los categorice. (...) Esto implica que las condiciones de vida del individuo, asociadas a su desarrollo social, juegan un papel importante en la generación de su bienestar. En ese sentido emerge el propósito de esta investigación, que busca destacar el papel que juegan los mecanismos de participación en la vida comunitaria en la superación de la pobreza, particularmente la incidencia de la economía solidaria y alternativa como elemento de participación ciudadana en redes económicas que promueve el desarrollo económico y social de sus participantes (pp.7-10).

La brecha de la desigualdad aumenta al mismo tiempo que los índices de concentración de recursos y riqueza, lo que no solo produce una aglomeración de seres humanos en condiciones de indignidad, sino que demarca dos gruesos sectores poblacionales cruzados por la inequidad y la exclusión. Los primeros son quienes quedan dentro del sistema pero en la escala más baja de la pirámide. Y los segundos quienes quedan totalmente excluidos sin más futuro que su permanente riesgo y tendencia a desaparecer: comunidades indígenas, comunidades negras, algunos grupos de campesinos y, en el caso urbano, el aumento de persona en situación de calle.

En América Latina “cerca de 200 millones de personas, alrededor del 38% de la población de la región, está en riesgo de caer en la pobreza”, según el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), que del mismo modo advierte sobre los riesgos en todo el continente de caer en pobreza por ingresos, pese a los avances en Perú, Bolivia, Chile y Argentina.

Las cifras de desigualdad son ciertamente vergonzosas. El 10% más pobre tiene el 1,3% del ingreso total regional. Mientras, el 10% más rico tiene el 37%. Y puede volverse más extremo. En 2014, el 10% más rico acumulaba el 71% de la riqueza. En el otro extremo es el 70% de los más pobres quienes lograron acumular el 10% de la riqueza (Dinero, 2015, párr.7).

En el reciente Informe de Inequidad Urbana en América Latina de las Naciones Unidas, se señaló a Colombia como primer país en desigualdad urbana en la región. Y es que según OXFAM, “Colombia ocupa el puesto 7 en los países con menor indigencia, el puesto 8 en menor pobreza multidimensional y el 13 en igualdad de ingresos” (Dinero, 2015), lo que ineludiblemente ubica la discusión en vía de problematizar el progreso que ha tenido la economía colombiana en ciudades como Medellín “*la más innovadora*”.

Existe un desfase entre la realidad y la teoría dado por la complejidad, la rapidez y la imprevisibilidad con la que se presenta la realidad y la lentitud con la que se construye la teoría sobre la realidad. El tiempo de la realidad no es el mismo de la teoría, de ahí que aquella se vuelve híper-real y se autoteorice, es decir, la teoría no es capaz de dar cuenta de lo que ocurre y no logra diferenciarse de la realidad. Así entonces, se construyen conceptos que, se cree, corresponden a la realidad, pero el desajuste conlleva a crear significados falsos sobre realidades inventadas (Santos, 2012; Zemelman, 2005).

La teorización de la realidad es limitada, puesto que los conceptos y sentidos que se construyen sobre los fenómenos de la realidad concreta pueden no

tener correspondencia y pertinencia socio-histórica y pueden responder a imposiciones de verdades únicas y universales, ignorando los contextos, otras maneras de conocer y otros saberes, de manera que “estamos organizando no sólo el pensamiento, sino el conocimiento dentro de marcos que no son los propios de esa realidad” (Zemelman, 2005, p.64). Por lo que es necesario resignificar y poner en cuestión las categorías que nombran y significan la realidad a la luz de las dinámicas, mutaciones y contradicciones de los hechos concretos que emergen de procesos históricos y que por tanto, son susceptibles de transformarse a través del pensamiento y de la praxis.

Categorías como capitalismo, crecimiento, progreso, desarrollo, civilización, entre otras, occidente (occidente no es una categoría sino una referencia geográfico-cultural) se imponen como verdades universales en todos los contextos y sin cuestionamientos; se convierten en un discurso que crea una realidad determinada y obnubila otras posibilidades de encararla y de actuar sobre ella. Según Heller (citada por Zemelman, 1994) la imposibilidad de conferir otro sentido al discurso dominante es lo que se denomina bloqueo histórico que, más allá de imponer un sentido de la realidad, oculta realidades. El ocultamiento de realidades consiste en resaltar que solo hay una realidad posible, en esa medida no hay movimientos del pensamiento, del conocimiento y de la acción que vayan más allá de estos márgenes y termina por ser aceptada como única. Las determinaciones y las inercias tanto mentales como de acción cosifican y banalizan la realidad. En ese sentido los esfuerzos por resignificar las categorías que se presentan como naturales son coartados y puestos en función de los intereses y propósitos de esa realidad, pues,

Desde la lógica que nos rige, la realidad parece haber encontrado su utopía, de manera que carece de sentido cualquier esfuerzo imaginativo que lo cuestione. Todo esfuerzo de creación ha de estar, por lo tanto, calcado por esa forma ya alcanzada por la historia actual, que desplaza todos los intentos por interpretarla en una dirección opuesta (Zemelman, 1995, p.45).

El desfase entre teoría y realidad, el cual no es malo *per se*, conlleva a la necesidad de resignificar constantemente las categorías, pues estas no son diáfanas ni su relación con la realidad hace parte de una verdad inmutable de certezas. El distanciamiento con las categorías permite ampliar los márgenes desde donde mirar; da lugar al asombro, a lo inédito, a lo desconocido; significa la apertura a sentidos plurales y a campos potenciales de construcciones posibles (Zemelman, 2002). De ahí que asumir una postura crítica y un compromiso con la realidad socio-histórica exija una correlación de esfuerzos del pensamiento y el conocimiento, así como de la imaginación y la creatividad por hacer posible alternativas a la realidad unívoca. La utopía y la noción de futuro son esenciales en este proceso al ser fuerzas movilizadoras de cambios que rompen con las estructuras que parametrizan el pensamiento e inmovilizan a los sujetos.

Economía solidaria y alternativa como propuesta de resistencia

Se han venido originando propuestas y acciones que distan del control hegemónico y se han perfilado como resistencias desde lo cotidiano, lo micro, lo local, manteniendo en firme la necesidad y, sobre todo, la posibilidad de transitar hacia la transformación de subjetividades individuales y colectivas, instituciones, modos de ser y pensar radicalmente diferentes para no perpetuar más las relaciones de dominación que mantienen una brecha de desigualdad en el mundo. Se trata entonces, de una crítica constante a las formas de producción de saber, a las relaciones sociales, al modelo económico y a la permanencia del sistema mundo moderno colonial.

Es así que dichas resistencias tienen sustento en el diario vivir de las comunidades que padecen la desigualdad, discriminación y explotación; en las teorías alternativas que se piensan desde lo económico, político y social y en los procesos que materializan todo ello. Particularmente, han existido críticas insistentes a la economía clásica y desde mediados de los setenta se formulan algunos postulados teóricos que cuestionan ampliamente el modelo económico heredado de la segunda guerra mundial sustentado en el juicio del crecimiento ilimitado, crítica que deviene en una economía actual donde no se tienen en cuenta los límites ecológicos del planeta, con un mercado que crece a toda costa y en el marco del neoliberalismo y donde el producto interno bruto de los países es “un indicador supremo de bienestar” (Calbet y Unceta, s.f, p.10).

En contraposición, se ha formulado el *decrecimiento* como alternativa al cuestionado crecimiento ilimitado y se basa en la descolonización del imaginario del crecimiento y del desarrollo (Latouche, 2010; Palacios, 2014), convirtiéndose más en una forma de movimiento social que en una corriente teórica que rechaza la economía hegemónica por dos motivos puntuales:

El primero es su insostenibilidad a largo plazo, puesto que los recursos naturales y la capacidad de absorción de residuos del planeta son ambos limitados. En pocas palabras, se concibe incompatible el crecimiento y el respeto al medio ambiente. El segundo motivo para el rechazo de la sociedad del crecimiento es su indeseabilidad: el crecimiento, no sólo ha agudizado las diferencias sociales, se ha desarrollado a causa (y gracias a) un proceso de mercantilización que ha ido destruyendo espacios de autonomía de las personas y pueblos, y en consecuencia su resiliencia ha disminuido. Además, tal crecimiento no ha hecho aumentar la felicidad de las sociedades, sino que su persecución irracional las ha hecho menos felices (Calbet y Unceta, s.f, p.14).

Las apuestas son por rescatar los valores y las culturas autóctonas de las comunidades, las producciones locales, los saberes tradicionales, el empoderamiento de los actores con prácticas propias,

(...) en una sociedad de decrecimiento todo sería diferente: actividades diferentes, formas y usos diferentes de la energía, relaciones diferentes, roles de género diferentes, distribución diferente del tiempo destinado al trabajo remunerado y al que no lo es, diferentes relaciones con el mundo no humano (Kallis, Demaria y D'Alisa, 2015, p.39).

Esta propuesta se configura como una alternativa al desarrollo hegemónico e instaura imaginarios y formas de entender el mundo económico con otras ideas de organización socioeconómica, política y cultural de lo colectivo que, a su vez, estaría representado por nuevas formas de vivir y de producir, a través de cooperativas, procesos sociales organizativos, asociaciones comunitarias, ecocomunidades, círculos de producción económica solidaria, entre otros.

En palabras de Razeto (1993) “(...) podemos decir inicialmente que al incorporar la solidaridad en la economía suceden cosas sorprendentes en ésta. Aparece un nuevo modo de hacer economía, una nueva racionalidad económica” (p.6), situación que pone en tensión el entendido de la economía como un asunto netamente financiero y monetario para ubicarlo en escenarios de participación social y popular donde los excluidos son los protagonistas.

En este sentido, propuestas como las llamadas *economías solidarias* hoy configuran un capítulo de interesante análisis, toda vez que su exploración ha sido tímida y su desarrollo reducido. Sin embargo, es necesario poner en tensión las concepciones que emanan de una propuesta alternativa en términos económicos, pues en Colombia se han formulado disposiciones legales especiales para el sector solidario como la ley 454 de 1998, que define:

Economía Solidaria al sistema socioeconómico, cultural y ambiental conformado por el conjunto de fuerzas sociales organizadas en formas asociativas identificadas por prácticas autogestionarias solidarias, democráticas y humanistas, sin ánimo de lucro para el desarrollo integral del ser humano como sujeto, actor y fin de la economía.

Ahora bien, se entiende como economía solidaria en concordancia con Diez (citado por Restrepo, Insuasty y Palacios, 2015),

Estrategias que, si bien conviven con el actual modo de producción dominante –el capitalista– no responden completamente a su lógica. No son generadas por el Estado ni por el sector privado (formal), pero mantienen cierto tipo de relaciones con ellos. Intentan elaborar alternativas de desarrollo (comunitario, local, regional) dentro de un contexto adverso y ambiguo que es el de la globalización/exclusión (p.7).

Lo anterior se compromete con una noción mucho más amplia de las entidades de economía solidaria y que desborda el estrecho entendido de las cooperativas financieras, los fondos de empleados y las asociaciones mutuales, para concentrarse en aquellos procesos más micro, con impacto social y local bajo horizontes de carácter político que no están destinadas a la captación de dinero, pero sí al mejoramiento de las condiciones inequitativas de vida para las comunidades. De manera que el interés de este trabajo se centra en organizaciones y procesos comunitarios que han apelado a la propuesta de la economía solidaria y alternativa como eje de funcionamiento y resistencia al sistema económico hegemónico. En términos generales,

Economía solidaria es hoy un concepto ampliamente utilizado en los dos lados del Atlántico, con variadas acepciones, pero que rondan siempre la idea de solidaridad, en contraste con el individualismo competitivo característico del comportamiento económico de las sociedades capitalistas. El concepto se refiere a las organizaciones de productores, consumidores, ahorristas, etc., que se distinguen por dos especificidades: (a) estimulan la solidaridad entre los miembros a través de la práctica de la autogestión y (b) practican la solidaridad hacia la población trabajadora en general, con especial énfasis en la ayuda a los más desfavorecidos (Martinetti, 2014, p.5).

Políticamente, este modelo se considera *alternativo* en el sentido de que construye propuestas de economía comunitarias como estrategia de transformación del modelo económico actual hacia uno más incluyente, equitativo y sostenible, lo que se resume en la generación de condiciones de vida digna para las personas. En esta lógica la economía alternativa entreteje un conglomerado de iniciativas y concepciones con una posición crítica hacia el capitalismo y que surgen justo en él buscando pequeñas realizaciones que den paso a caminos inexplorados de la economía. Siempre preocupados por lo concreto y por las pequeñas realizaciones movidad desde una inquietud por lo social y la acción ecológica (Camacho, 2000).

Lo solidario debe ser visto entonces como alternativo y con sentido político, de lo contrario se inscribirá en una lógica financiera que los gobiernos del mundo

vienen delimitando legalmente con el ánimo de incluirle (y controlarle) como parte de su arsenal económico, por lo cual los procesos de cooperativismo y asociación financiera hoy hacen parte del marco normativo y económico en los países del mundo. Conviene destacar que los procesos solidarios y alternativos que convocan esta reflexión, están alejados de la institucionalidad y se insertan en el día a día de las comunidades que han encontrado en la asociación y la organización social, un arma efectiva para contrarrestar los efectos de una economía capitalista discriminativa, idólatra del dinero como patrón del todo por el todo.

De cualquier modo, la economía solidaria y alternativa se contempla en el entendido de un país con realidades económicas, políticas y sociales que revisten atención y, sobre todo, transformación, por su carácter inequitativo y condiciones de vida bastante cuestionadas en un panorama de altos índices de pobreza y marginalidad, conflicto armado y político, precario acceso a los sistemas financieros establecidos y recortadas condiciones de calidad de vida. Estos procesos económicos se inscriben como posibilidades de resistir y hacer frente a esas disparidades que atañen a las comunidades, convirtiéndose en elementos de cambio de las realidades concretas desde una óptica más humana y contra-hegemónica.

Contabilidad popular y alternativa: provocaciones en clave de acción

A la luz de una propuesta económica solidaria y alternativa han surgido ideas de producción, mercado y comercialización que materializan dicha promesa de cambio. Hay entidades que actúan en la lógica mercantil bajo otros preceptos políticos, transformadores, sin ánimo de lucro y con componentes solidarios diferenciadores. Son organizaciones y procesos que ofrecen productos y servicios al mercado con la idea de comercio justo, esto es:

(...) una relación comercial basada en el diálogo, la transparencia, y el respeto mutuo, que busca una mayor igualdad en el comercio internacional. Contribuye al desarrollo sostenible proporcionando mejores condiciones comerciales y asegurando sus derechos a los productores y trabajadores marginados – especialmente en los países del Sur (FLO-I, IFAT, NEWS y EFTA citados por Corporación Penca de Sábila, 2014, p.5).

Mantienen como objetivo el desarrollo económico, social y medioambiental de las comunidades que se asocian (juntarse con otros y otras) para hacerle frente a la lógica discriminativa e imperante de la que se vale la economía tradicional.

Para efectos de esta construcción es importante reivindicar el carácter de las organizaciones de economía solidaria a las que se hace referencia, toda vez que se entienda que son, por lo general, procesos con o sin personería jurídica establecida que mantienen actividades económicas alternativas, sustentadas en la confianza, la asociatividad y el encuentro con el otro (a), contrarrestando los efectos de un sistema económico y financiero que excluye a quienes no tienen recursos monetarios, cuentas y tarjetas bancarias, vida crediticia, capacidad de inversión, propiedad raíz o, simplemente, una persona que le referencie.

Es así como en la orilla de los excluidos aparecen estrategias económicas de gran alcance e impacto en la comunidad, como los *círculos solidarios*, los *circuitos de producción campesina y comercio justo*, entre otros tipos de *redes colaborativas solidarias*, como plantear Mance (2002):

En las últimas décadas asistimos al surgimiento y/o propagación de innumerables prácticas de colaboración solidaria en el campo de la economía, entre las cuales destacamos: la renovación de la autogestión de empresas por parte de los trabajadores, fair trade o comercio equitativo y solidario, organizaciones solidarias de marca y etiquetado, agricultura ecológica, consumo crítico, consumo solidario, Sistemas Locales de Empleo y Comercio (LETS), Sistemas Locales de Trueque (SEL), Sistemas Comunitarios de Intercambio (SEC), Sistemas Locales de Intercambio con Monedas Sociales, Redes de Trueque, Economía de Comunión, Sistemas de Micro Crédito, bancos del pueblo, bancos éticos, grupos de compras solidarias, movimientos de boicots, difusión de softwares libres, entre otras prácticas de economía solidaria (p.4).

El objetivo de esta propuesta es articular de manera solidaria y ecológica las cadenas productivas, en tanto se producen insumos, servicios o productos, evitando realimentar la producción capitalista con una idea de corregir los flujos de valores, generando trabajo y distribuyendo los ingresos de manera equitativa y sostenible para los nichos económicos con una reinversión colectiva de los excedentes y mejorando la calidad de vida y el buen vivir de las personas (Mance, 2002).

Los círculos solidarios son una estrategia que tiene diferentes nombres en otras partes del mundo, constituye la materialización de las apuestas de economía solidaria, puntualmente, en la ciudad de Medellín tomando como referentes la propuesta de microcréditos desarrollada en Bangladesh por el Nobel de Paz Muhammad Yunus y la banca comunitaria propuesta por el economista estadounidense John Hatch (Gutiérrez, 2015). Actualmente en Medellín, la Corporación para el Fomento de las Microfinanzas y el Microcrédito FOMENTAMOS es quien desarrolla la propuesta y define a los círculos como:

Grupos informales de personas de comunidades marginadas, autogestionarios, formados por los más pobres, especialmente mujeres. 2) Es un grupo de 30 personas en promedio que se reúnen con el fin de acceder a crédito, ahorrar y generar espacios para la reflexión de la vida diaria. 3) Sus integrantes son microemprendedores, con negocios de subsistencia. 4) Es más que un crédito: es una oportunidad para hacer amigos, son sus integrantes, es la reunión semanal, es un grupo donde se comparten necesidades y aspiraciones (s.f.).

Se establecen como mecanismos de asociación comunitaria donde las personas que no tienen acceso a la banca financiera tradicional, pueden fortalecer sus pequeños nichos económicos¹ a través de unos créditos a muy bajas tasas de interés y con montos menores a \$350 USD (\$1.000.000 COP), con una carga solidaria de gran impacto, toda vez que esté dirigido a todo el círculo y no a individuos, bajo el criterio de la confianza donde se debe responder colectivamente por la deuda.

Por su parte, los circuitos de producción campesina y comercio justo son acciones conjuntas donde participan productores (as) y consumidores (as) orientados por el comercio justo, el consumo responsable, el fortalecimiento de los mercados locales, el enfoque de género, la defensa por la soberanía alimentaria, la producción orgánica y ecológica, la nula existencia de intermediarios en la relación de producción y consumo.

En la ciudad de Medellín existen pocas tiendas dedicadas al comercio justo, ya que es una propuesta poco conocida en nuestro medio. La tienda de comercio justo Colyflor es el canal de comercialización de la Asociación Campesina Agroecológica de la región del Boquerón (ACAB) y de la Asociación Campesina Agroecológica Campo Vivo de los corregimientos de San Cristóbal y San Sebastián de Palmitas respectivamente (Corporación Penca de Sábila, 2014, p.25).

Al interior de estas propuestas económicas solidarias y alternativas yace una producción de información financiera y contable que requiere ser comprendida por los actores desde otra óptica. Desde luego, la contabilidad juega un papel de vital importancia en este proceso, toda vez que no puede ser vista lineal ni estrechamente, con una idea errada de determinismo y univocidad, pues el devenir social es problemático, cambiante y está ligado, naturalmente, al quehacer contable.

¹ Para efectos de este trabajo y bajo la lógica de la economía solidaria y alternativa, los pequeños nichos económicos se definen como los oficios que le generan ingresos monetarios a las personas que tienen condiciones de vida complejas, sumidas en la pobreza y la miseria, con precario acceso a la educación, la salud, la vivienda y demás y que, en efecto, hacen parte de la economía de la subsistencia. Se trata entonces de negocios que requieren un menor capital, como tener una tienda en el barrio, hacer artesanías, las ventas ambulantes, un puesto de comida rápida o comercializar las cosechas de la huerta familiar.

Ante lo anterior cabe hacer una mención sobre lo que se ha denominado como contabilidad ortodoxa o corriente principal (Chua, 1986; 2009).

Según Martínez (2009), la contabilidad ortodoxa se inscribe en las estructuras del conocimiento científico de la modernidad, y en este sentido se entiende como una “disciplina inscrita en el universo de las ciencias naturales que matematizan el mundo, con las consiguientes implicaciones epistemológicas y prácticas, que propician la integración mundial y se auto-reproducen dentro de las subjetividades que interceptan” (p.176). En este ámbito, la contabilidad está guiada por las asunciones epistemológicas, metodológicas y ontológicas del positivismo.

El positivismo científico, según Mardones (2012), se caracteriza por el monismo metodológico, es decir, hay un único método para entender lo que se considera científico; el análisis de la realidad está sometido a la relación lógico-matemática y la verificación empírica; existe una búsqueda de leyes generales y universales que pretenden explicar, predecir, controlar y dominar la naturaleza y al ser humano, lo que deriva en su objetivación a través de la razón instrumental. La ausencia de valoraciones y juicios éticos deja un espacio asumido por la neutralidad y la objetividad que crea un sujeto pasivo, cuya realidad le es externa, distanciada y “objetivable”. La contabilidad, en este sentido, se considera aséptica y neutra, característica que la circunscribe a una racionalidad teleológica y a una estructura de cálculo.

Posturas de la corriente heterodoxa plantean que la contabilidad como praxis social, concurre en un campo de fuerzas antagónicas, no neutrales, que la constituyen y ésta, a su vez, incide, modifica y transforma esos núcleos de poder.

Debido a los vertiginosos cambios en el sistema mundo, se consideran insuficientes los enfoques legalista y financiero, puesto que no permiten desentrañar las implicaciones sociales, políticas, económicas y culturales de la praxis contable, suscribiéndola a un conjunto de lineamientos operativos, naturales, dados *a priori* y sin efectos, es decir, que la contabilidad queda inserta en una esfera vacía que comunica hechos económicos emanados de las leyes invisibles del mercado. Contrario a esta presunción tradicional, el enfoque heterodoxo plantea que la contabilidad juega y hace parte de la racionalidad capitalista, y en esa medida la reproduce y la legitima; aunque también, reconoce, puede ser agente de transformación de la realidad.

Por lo mismo, la pobreza, el deterioro ambiental, la calidad de vida –entre otros asuntos planteados desde el desarrollo alternativo–, son parte del estudio

de lo contable, toda vez que son aspectos susceptibles de ser informados y controlados por medio de instrumentos que van mucho más allá de los tradicionales estados financieros, u otras herramientas ligadas a la expresión monetaria (Rueda, 2002, p.200).

Desde esta perspectiva, se aborda la contabilidad como conjunto de prácticas y herramientas sociales,

(...) desde un sentir menos técnico y más sociológico y organizacional. Bajo estos parámetros, sería pertinente tomar a lo contable desde lo social, psicológico, político, histórico y cultural, lo cual implica, a su vez, la búsqueda de sus referentes morales, de poder y de significado (Roberts y Scapens citados por Cardona e Hinestroza, 2013, p.69).

Se busca concebirla como una estrategia que fortalezca los procesos organizativos sociales y comunitarios, que impacta en el tratamiento de la información contable propia de estos espacios y de cara a unas necesidades concretas que son evidentes en el accionar diario de las mismas.

Más allá de la visión de objetividad y neutralidad, muy común en la corriente ortodoxa contable, hay que poner el acento en el papel de la contabilidad en la construcción de la realidad, volviendo la mirada a lo social y lo popular, pues desde un sentido ético y político nos enfrentamos a la encrucijada de la reproducción o la transformación del orden social (Cardona e Hinestroza, 2013, p.92).

Sería ambicioso proponer aquí una conceptualización profunda de una categoría de análisis para comprender la contabilidad que nace en las organizaciones sociales, lo que resultaría interesante detallar. La categoría de *contabilidad popular y alternativa* no ha sido trabajada en Colombia desde la perspectiva de la economía solidaria, y mucho menos desde los campos disciplinares de la contabilidad. Sin embargo, de alguna manera este artículo quiere poner en tensión y sobre el debate esta nueva cosmovisión contable para provocar y alentar la construcción de una línea de investigación sobre el acervo de la contabilidad en este escenario contra-hegemónico y con un enfoque de gestión y desarrollo *desde abajo*, el cual:

Emerge como elemento esencial para la participación comunitaria y ciudadana en la medida en que, al interesarse por los comportamientos y las necesidades reales de la comunidad, abre los espacios necesarios de manera amplia y plural. Es en este enfoque donde las organizaciones sociales de diversa índole generan el cambio en la relación Estado-sociedad, de hecho, se asume que la participación de abajo hacia arriba, debe estar encaminada a la reproducción de la vida y

bienestar de la población, para lo que se es de suma importancia la construcción de acuerdos (Dussel, 2006, p.114).

Dentro de ese concebir de la contabilidad popular y alternativa se analiza la información bajo las necesidades de los procesos, las realidades concretas y con un enfoque solidario, categorías no funcionales a las lógicas empresariales y financieras tradicionales tal como se les conoce. Más bien se ajustan a los procesos desde sus intereses que son, en este caso, la mayoría de las organizaciones sociales, sus procesos y las redes de colaboración solidaria que necesitan de la contabilidad de costos, la planeación y el presupuesto, el control y la educación contable.

Es evidente que estas prácticas comunes dentro de los procesos organizativos sociales y comunitarios operan con una idea de contabilidad propia,

(...) en la medida en que influyen con la perspectiva de gestión que se tenga en la organización para producir cierto tipo de mensajes contables deseados o requeridos, los cuales, a su vez, permiten direccionar nuevas perspectivas o acciones de gestión, que se incorporan a la continuidad de la vida organizacional en nuevos procesos de planeación y proyección presupuestal para sostener la continuidad de las actividades, siendo así, también, estructuradas por la contabilidad (Cardona e Hinestroza, 2013, p.75).

La planeación y el presupuesto son herramientas contables en la medida en que brindan información para que los asociados (as) a los círculos solidarios, los propietarios (as) de nichos económicos o los campesinos (as) la usen según lo que requieren. Es así como, por ejemplo, cobran importancia al momento de planear las siembras y las cosechas de los productos que serán distribuidos en un lapso de tiempo determinado y supliendo a tiempo las demandas del mercado justo, determinando así los costos de la siembra y los beneficios según esa programación intensiva. O, en el caso de nuestras mujeres productoras de arepas de maíz en el barrio Santo Domingo Savio de la ciudad de Medellín en la Comuna 1, estas dos herramientas contables surten efecto al momento de decidir en colectivo cuántos pedidos tienen al mes, cuántas arepas deben producir, los costos de la inversión y producción, beneficios y posibles pérdidas desde una valoración con parámetros diferentes.

Del mismo modo, los instrumentos de registro de información contable como el libro diario, se convierten en la posibilidad de hacer seguimiento continuo a las finanzas del pequeño nicho económico o al círculo solidario, con la noción de registro de todos los ingresos y egresos en forma cronológica, en el orden que se vayan causando. Lo que debe representar, en primera instancia, mayor claridad

sobre los intereses colectivos, el quehacer organizativo, la participación y el consenso entre todos y todas.

Es importante recalcar que los contadores y contadoras deben fijar su mirada y acción en otro tipo de escenarios, y eso implica que el conocimiento sobre la contabilidad se traduzca bajo parámetros de educación y formación contable que escapen de las aulas universitarias/académicas para insertarse en los barrios y en los campos. De manera que se deben formular nuevas representaciones de esos instrumentos que existen para el quehacer contable con algunas modificaciones que sean útiles, entendibles y manejables para las personas que no tienen un conocimiento contable establecido y que manejan sus finanzas bajo otras lógicas menos elaboradas.

Para el caso de las organizaciones descritas con anterioridad, la información contable que permite medir, clasificar, registrar, analizar y evaluar todas las operaciones y actividades de los procesos debe posibilitar, a su vez, que todos los implicados conozcan los recursos que se tienen, las obligaciones que ello genera y los resultados de las actividades económicas solidarias; además de una efectiva toma de decisiones de corto y largo plazo, con la premisa activa de ser información comprensible, útil, clara, confiable, neutral, verificable, comparable y oportuna.

Dichas herramientas contables deben ser creadas por los mismos usuarios, en este caso, los integrantes de los círculos solidarios y de los circuitos económicos campesinos con el acompañamiento de un profesional contable, toda vez que se permita, de manera prioritaria la interacción, el dialogo de saberes y la comprensión de la información para que sea un proceso colectivo y no de un solo profesional. Una responsabilidad que se manifiesta para todos y todas y que genera cierto carácter de identidad, participación y construcción propia.

Para dar cierta claridad y evidenciar las formas mediante las cuales las organizaciones (distintas a las empresas convencionales) comprenden sus lógicas comerciales bajo herramientas contables, se presenta un ejercicio que realiza la Asociación Campesina Agroecológica de la Región del Boquerón, Antioquia –ACAB- para establecer los costos de producción de alguna hortaliza en particular.

Ejercicio costos de producción y punto de equilibrio

Una familia campesina produce lechugas orgánicas. En el proceso de producción invierte para la siembra de una planta 100 pesos en mano de obra para la siembra, 100 pesos en abono orgánico, cada plántula le cuesta 20 pesos, 50 pesos de mano de obra para la desyerba, 30 pesos en mano de obra para la cosecha, 5 pesos de agua, 8 pesos en bolsa para el empaque. La finca tiene 1 hectárea de tierra de la cual el 50% es cultivable y la familia paga un arriendo mensual de \$ 450.000. Cuando comercializa las lechugas las vende a 500 pesos cada una.

*Asociación Campesina Agroecológica de la Región del Boquerón
Costos de Producción y Punto de Equilibrio
Producción de lechugas orgánicas*

COSTOS VARIABLES		COSTOS FIJOS	
Concepto	Valor	Concepto	Valor
M.O. Siembra	\$ 100	Arriendo	\$ 450.000
Abono Orgánico	\$ 100	Total	\$ 450.000
Plántula	\$ 20		
M.O. Desyerba	\$ 50		
M.O. Cosecha	\$ 30		
Agua	\$ 5		
Bolsa/empaque	\$ 8		
Total	\$ 313		

Precio de venta	\$ 500	Punto de Equilibrio	Unidades
Costo Variable	\$ 313	P.E = CF	\$ 450.000
Margen Bruto	\$ 187	MB	\$ 187
			2406,4

CUENTA DE RESULTADOS	
Ventas (2406,4 lechugas X \$500)	\$ 1.203.209
Costo Variable (2406.4 lechugas X \$313)	\$ 753.209
Margen Bruto (Ventas - Costos Variables)	\$ 450.000
Costos Fijos	\$ 450.000
Resultados	\$ -

Figura 1. Costos de producción y punto de equilibrio

Archivo Asociación Campesina Agroecológica de la Región del Boquerón.

Otras organizaciones han ingeniado formatos de sencilla comprensión que logran develar la actividad de registro de los hechos económicos que la misma organización define, es decir, que dependiendo de sus contextos, las organizaciones sociales, populares, barriales, agroecológicas, campesinas y demás, comprenden sus necesidades y estructuran las herramientas para resolver sus problemas a partir de conocimientos empíricos que lejos están de las formas contables de las matrices tradicionales que se insertan en las universidades y en Facultades de Contaduría Pública en el país.

La contabilidad no puede asumirse entonces como una obligación de las organizaciones para con el Estado y sus órganos descentralizados; por el contrario, debe presentarse como una aliada de las organizaciones, en tanto pueda ayudarlas a proveer mayor entendimiento y comprensión de sus realidades locales y mejoramiento de sus prácticas de subsistencia, pues de ser establecida como una obligación, se convertiría en una práctica aséptica donde sus actores no son más que tecnócratas que desconocen las potencialidades de la contabilidad en las organizaciones que no cumplen las lógicas empresariales convencionales.

Conclusiones

La necesidad de pensar y materializar propuestas alternas a la realidad única, abre un prisma de observación y de actuación que se deslinda de los márgenes factuales, predictivos y universales desde los cuales se ha establecido la relación del pensamiento con la realidad. Siguiendo a Santos (2011), “(...) la comprensión del mundo es mucho más amplia que la comprensión occidental del mundo y por eso la transformación del mundo puede también ocurrir por vías, modos, métodos, impensables para Occidente” (p.16). Así que la comprensión y transformación va más allá de la concepción de ciencia que la modernidad instauró como única forma de verdad; va más allá de las determinaciones económicas, sociales e históricas que impone el capitalismo; es más amplia que las categorías que se han naturalizado como verdades inamovibles impuestas desde otros contextos a realidades que reclaman “maneras alternativas de pensamiento” (Santos, 2011, p.18), imaginación crítica y conciencia de cambio de una historia que, si bien atiende a determinaciones, también responde a la autonomía de los sujetos para modificarla y resignificarla.

En congruencia con lo anterior, la propuesta de economía solidaria y alternativa y las organizaciones económico-sociales y populares que se inscriben allí son una muestra de la trasgresión a las lógicas de organización, crecimiento ilimitado, progreso y desarrollo que impone el actual modelo civilizatorio; además se proponen como alternativas contrahegemónicas de construir realidades a través de saberes y de aperturas del pensamiento a lo inédito, a lo desconocido.

Las aproximaciones planteadas sobre la contabilidad en organizaciones de economía solidaria y alternativa, si bien han sido apenas esbozadas, permiten evidenciar que la contabilidad en tanto saber y práctica social (Gómez, 2005) no se reduce a un instrumento de registro, medición y divulgación de información sobre hechos económicos de manera desinteresada y deliberada; por el contrario, la contabilidad está inserta en un conjunto de relaciones sociales de poder que prescriben significados, comportamientos, valores y normas tanto a nivel de los sujetos como de las organizaciones. Es por esto que la contabilidad no es aséptica y sí hace parte de discursos, tecnologías y prácticas que la condicionan hacia intereses de ciertos grupos dominantes, pero a la vez es un saber-hacer poderoso que constituye y transforma realidades.

Por otra parte, llama la atención que este tipo de organizaciones estén aplicando contabilidad acorde a sus necesidades y fines, los cuales distan de los propósitos netamente financieros para acercarse a una contabilidad que, si bien es de partida doble, cumple más una función de control y de orden para la toma de decisiones, las cuales están en correspondencia con realidades comunitarias y tienen su acento en unas lógicas que contrarían las del capitalismo financiero. De ahí que se resalte la resignificación de realidades desde lo local teniendo en cuenta las particularidades y las condiciones socio-históricas de las comunidades en sus territorios. En este caso, la contabilidad trae a la realidad esas formas económicas solidarias en un lenguaje de cálculo-cuantitativo pero también cualitativo para orientar la conducta y los fines de la comunidad en términos de sus necesidades, las cuales se sustentan en el interés general y solidario.

La universidad y la comunidad académica contable no deben ignorar los movimientos y organizaciones que agrupan el sentir de sujetos y comunidades por recrear escenarios sociales, políticos, económicos y culturales que los incluya e identifique de acuerdo a sus contextos. Estos son contrarios a las dinámicas hegemónicas que perpetúan las condiciones de pobreza, injusticia social y cognitiva, la destrucción y cosificación de la naturaleza y del ser humano. Es por ello que se plantea la necesidad de fundamentar líneas de investigación en contabilidad popular o en el papel de la contabilidad en estas organizaciones de economía solidaria y alternativa.

Todo lo anterior, evidentemente, conlleva a cuestionar y a actualizar la crítica sobre la crisis de hegemonía, legitimidad e institucionalidad de la universidad (Santos, 2012), lo que sería tema para otro ensayo, pero que es pertinente mencionar toda vez que la ausencia de la universidad en las transformaciones sociales conlleva a replantear su lugar y poder en la sociedad, así como el de la investigación. No obstante, se insiste en la vinculación de investigaciones con estas realidades y apuestas que se configuran desde *abajo* y desde lo local,

pero no en un sentido tradicional de la investigación. Se trata más bien de un diálogo en el que la academia no llega a imponer sus verdades en nombre de la ciencia o del saber científico moderno, sino que, junto con las comunidades, sus saberes, necesidades y significados conoce, se acerca a la realidad y construye en diálogo con ellas.

Así entonces, partir de reconocer que la acción de la comunidad académica y profesional contable no se circunscribe solo al ámbito empresarial ni a la contabilidad financiera, supone ya un punto de partida para pensar y trabajar con las organizaciones en una contabilidad alternativa y en ese sentido, en teorías, tecnologías, técnicas y prácticas que den cuenta de esa realidad social y económica y permitan resignificarla.

Referencias

- Calbet, Y. y Unceta, K. (s.f.). *La crítica a la economía del crecimiento. Evolución discursiva y debates actuales*. Recuperado de http://www.uhu.es/IICIED/pdf/7_8_economa.pdf
- Camacho, I. (2000). Economía alternativa en el sistema capitalista. *Acción Revista Paraguaya de Reflexión y Diálogo*. Recuperado de: <http://www.uninet.com.py/accion/index.html>
- Cardona, J. e Hinestroza, Y. (2013). La planeación y el presupuesto como sistemas simbólicos articulados a los procesos de resistencia campesina: análisis de una organización a partir de los referentes teóricos de Pierre Bourdieu. *Revista Activos*, 20, 55-100.
- Chua, W. (1986/2009). Desarrollos radicales en el pensamiento contable. En: M. Gómez y C. Ospina, *Avances interdisciplinarios para una comprensión crítica de la contabilidad. Textos paradigmáticos de las corrientes heterodoxas* (37-75). Bogotá/Medellín, Colombia: Universidad Nacional de Colombia y Universidad de Antioquia.
- Corporación Ecológica y Cultural Penca de Sábila. (2014). *Comercio justo y consumo responsable*. Medellín, Colombia: Periódico La Patria.
- Dinero. (28 de octubre de 2015). 16 millones de colombianos en riesgo de caer en la pobreza: OXFAM. Recuperado de <http://www.dinero.com/economia/articulo/pobreza-desigualdad-america-latina/215261>
- Dussel, E. (2006). *20 tesis de economía política*. Ciudad de México, México: Siglo XXI Editores.
- D'Alissa, G., Demaria, F. y Kallis, G. (2015). *Decrecimiento, vocabulario para una nueva era*. Madrid, España: Icaria Antrazyt. Recuperado de http://www.icariaeditorial.com/pdf_libros/DECRECIMIENTO.pdf

- Fomentamos. (s.f.). *Círculos Solidarios*. Recuperado de <http://www.fomentamos.com.co/index.php/corporacion/circulos-solidarios>
- Gómez, M. (2005). Breve introducción al estado del arte de la orientación crítica en la disciplina contable. *Porik An*, 10, 13-37.
- Gómez, M. y Ospina, C. (Ed.). (2009). Avances interdisciplinarios para una comprensión crítica de la contabilidad. Textos paradigmáticos de las corrientes heterodoxas. Bogotá/Medellín, Colombia: Universidad Nacional de Colombia y Universidad de Antioquia.
- Gómez, Y., Palacios, J. y Restrepo, J. (2015). Círculos solidarios. Experiencias de economía alternativa para combatir la pobreza. Viña del mar, Chile: cladea. Recuperado de http://faceauv.cl/cladea2015/images/stories/track2/CLADEA_2015_submission_402_corregido.pdf
- Gutiérrez, A. (2015). El Banco Grameen como impulsor del microcrédito: Rasgos destacados y cuestionamientos a este tipo de iniciativas. *En-Contexto*, 3, 105-119.
- Latouche, S. (2010). El decrecimiento como solución a la crisis. *Revista Mundo Siglo XXI*, 21, 47-53.
- Ley 454. (1998). *Regulación general de Economía Solidaria en Colombia*. Bogotá, Colombia. Recuperado de <http://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/normas/Norma1.jsp?i=3433>
- Mance, E. (2002). *Redes de colaboración solidaria*. Recuperado de <http://www.solidarius.com.br/mance/biblioteca/redecolaboracao-es.pdf>
- Mardones, J. (2012). *Filosofía de las ciencias humanas y sociales*. Barcelona, España: Anthropos.
- Martinetti, A. (2014). Los mercados solidarios desde la economía social y solidaria. La experiencia de AFIH. *III Jornadas Nacionales sobre estudios regionales y mercados de trabajo*. Universidad Nacional de Jujuy.
- Martínez, G. (2009). Los arquetipos contextuales de la ortodoxia contable. *Lúmina*, 10, 175-206.
- Mosquera, R. (11 de septiembre 2014). Análisis/Se amplía brecha entre ricos y pobres. *Portafolio*. Recuperado de <http://www.portafolio.co/opinion/analisis-desigualdad-colombia-septiembre-2014>
- Ramírez, A. (25 de marzo de 2015). Si una persona recibe más de \$211.807 mensuales ya supera la pobreza. *El Tiempo*. Recuperado de <http://www.eltiempo.com/economia/indicadores/pobreza-y-desigualdad-en-colombia/15457376>

- Razeto, L. (1993). *Los caminos de la economía solidaria*. Recuperado de <http://lacoperacha.org.mx/documentos/coperacha-economia-solidaria-razeto.pdf>
- Restrepo, J., Insuasty, A. y Palacios, J. (2015). *Círculos solidarios: una metodología de economía alternativa en Medellín*. Recuperado de <http://revistacepa.weebly.com/uploads/1/3/3/7/13372958/cirulossolidariosmemoriasmexico.pdf>
- Rueda, G. (2002). Desarrollo alternativo y contabilidad pública: hacia una línea de investigación. *Revista Nómadas*, 16, 195-203.
- Palacios, J. (2014). Efectos de la corrupción sobre el crecimiento económico. Un análisis empírico internacional. *En-Contexto*, 2, 109-126.
- Santos, B. (2011). Epistemologías del sur. *Utopía y Praxis Latinoamericana*, 16(54), 17-39.
- Santos, B. (2012). *De la mano de Alicia. Lo social y lo político en la posmodernidad*. Bogotá, Colombia: Siglo del Hombre Editores.
- Zemelman, H. (1994). Sobre la importancia de las realidades que se ocultan. *Tramas*, 4, 9-20.
- Zemelman, H. (1995). Sobre bloqueo histórico y utopía en Latinoamérica. *Política y cultura*, 4, 43-51.
- Zemelman, H. (2002). *Necesidad de conciencia. Un modo de construir conocimiento*. Barcelona, España: Anthropos.
- Zemelman, H. (2005). *Voluntad de conocer: el sujeto y su pensamiento en el paradigma crítico*. Madrid, España: Anthropos.

Para citar este artículo:

Rodríguez, M., Gallón, N. y Gómez, Y. (2016). La contabilidad en propuestas de economía solidaria y alternativa. *En-Contexto*, 4(5), 185-206.

